

'Más Allá' vuelve a la carga con sus 'regalos envenenados'

Lo primero fue una enciclopedia ufológica con virus informático incluido; lo último, de momento, unas gafas para ver el eclipse del 11 de agosto que no eran seguras, según las autoridades sanitarias. Vamos, que su utilización para observar la estrella eclipsada podría traducirse en graves lesiones oculares. Desde luego, los lectores de *Más Allá* ya pueden andarse con ojo: cada pocos meses, JC Ediciones pone en los quioscos un regalo envenenado, aunque, claro, la dirección revista siempre elude toda responsabilidad en el asunto. Está claro que no hace falta ninguna conspiración gubernamental para minar la credibilidad de esta revista: Javier Sierra se basta y se sobra.

A principios de año, *Más Allá* regaló a sus víctimas, perdón, lectores, una enciclopedia ufológica en cederrón. Un mes después, la revista anunció que el disco en cuestión tenía un virus, que los técnicos que habían hecho el programa –los mismos que habían puesto en circulación el virus– aseguraban que no era muy nocivo, pero que advertían, a la vez, que *nunca* se abriera el archivo que contenía al intruso.

Uno, que ya sabe que de lo que dicen ciertas revistas no hay que creerse nada, nunca ha consultado la dichosa enciclopedia en su ordenador por si las moscas. Como nunca había pensado en ponerse las gafitas especiales que *Más Allá* obsequió a sus lectores en julio. Supongo que a los menos suspicaces también les bastó con saber que las gafas caducaban en “Agosto 12 de 1999” y leer la siguiente advertencia en el interior de la patilla derecha: “Inspeccione cuidadosamente es-



Portada del especial de 'Más Allá' con las gafas de regalo.

tos visores antes de usarlos, botellos (sic) si presentan perforaciones. No los utilice continuamente por más de tres minutos”. Lo siento, pero la leyenda hace que se desvanezca la escasa fe en que fuera cierto, que, como se indicaba, las gafas hubieran pasado los controles pertinentes. Así que me busqué visores por otro lado y guardé los de *Más Allá* en el cajón de curiosidades. Con el tiempo, he tenido que trasladarlos al de regalos peligrosos, junto con una folclórica de plástico que me obsequieron unos amigos para reírse en mi vigesimoquinto cumpleaños. En fin, volvamos a lo que importa.

La noticia saltó bastantes días después de que llegaran a las tiendas las gafas, que se regalaban junto a un número especial de la revista dedicado al eclipse. En

concreto, fue el 5 de agosto cuando casi todas las agencias de prensa españolas emitieron un despacho titulado más o menos así: “Consumo no garantiza que las gafas que regala la revista *Más Allá* sean seguras para ver el eclipse”. Lo que seguía confirmaba la chapuza: se habían detectado irregularidades en el etiquetado y las gafas podrían coincidir con las que ya se habían retirado en otros países de la Unión Europea. JC Ediciones paralizó la comercialización de la revista, de la que se habían vendido muchos ejemplares, seguro. Así que, por si acaso, la empresa indicó a la prensa que los posibles fallos de las gafas no eran imputables a la revista, sino a la firma colombiana que las había fabricado. ¿Quién será la próxima vez el culpable?

Este expediente X deja algunas preguntas en el aire: ¿Quieren los responsables de *Más Allá* hacerse un hueco en el mercado de los invidentes? ¿Será que Sierra ha elegido unas gafas basadas en tecnología extraterrestre del platillo volante estrellado en Roswell? ¿Serán los propietarios de la editora alienígenas que quieren apoderarse de la Tierra y que, una vez destrozada la inteligencia artificial de los lectores de *Más Allá* –de la natural es mejor no hablar–, tienen ahora como objetivo dejarles ciegos? Espero que alguna de las publicaciones de la competencia nos lo aclare y que, si ha sido simplemente un error, a partir de ahora, Sierra incluya en los regalos envenenados que hace a sus lectores una recomendación del estilo de las que figuran en las cajetillas de tabaco.

L.A.G.